

LO MARAVILLOSO DE LA LIBERTAD

1. SIGNOS MARAVILLOSOS

1.1. En el **Éxodo**, sobre todo a partir del **capítulo 14º**, el lector encuentra a los israelitas ante una serie de *situaciones de vida o muerte*, de callejones sin salida humana posible, donde los protagonistas descubren, forzados por la necesidad convertida en fe, *la acción vivificadora* de su **Señor**

1.1.1. Las historias sagradas y las grandilocuentes *películas bíblicas* han coloreado con desbordante fantasía e imaginación aquellas *situaciones existenciales* tan extremas como naturales

1.1.2. Tienen su fundamento, aunque sean películas. La **Biblia** siguió *idéntico proceso*, convirtiendo lo histórico en *epopeya*; reflejando más la fe que las realidades; dejando bogar su *fantasía oriental* al servicio de sus creencias

1.1.3. Tal fue el caso de la *travesía del mar Rojo*, *nube*, *maná*, *agua de la roca*, *vara de Moisés*, *dedo de Dios*, *serpiente erguida*, etc.

1.1.4. Es *necesario hacer justicia* a los hechos, *distinguir lo histórico* de lo *epopéyico*, *lo real* de lo *imaginativo*, *lo teológico* de lo *literario*, *sin sacrificar* unos aspectos a otros, *sino* valorándolos todos en el justo papel que cada uno desempeña en el conjunto revelacional. *Sólo así se podrá conocer la Revelación* con todos sus matices y en toda su profundidad

1.2. Travesía del mar Rojo (Ex 14, 1-31)

1.2.1. *Con anterioridad* a este *realidad teológica* definitiva en la historia de Israel, el *paso de la opresión al servicio*, el autor ha presentado al **Faraón** *'mandando salir'* a los israelitas y a éstos aprovechando la ocasión para pedir préstamos a los mismos egipcios (Ex 12, 31.35s.)

1.2.2. Aunque parezca *un contrasentido no* lo es. El *enfrentamiento* entre **Moisés** y el **Faraón no implicaba enemistad con los paisanos egipcios**

1.2.3. A los *préstamos* que éstos les hacen el autor los denomina *despojos*: *'así despojaron a los egipcios'*. Es la *nota teológica*. El *préstamo*, que resultó ser un engaño, como en el caso de su antepasado Jacob, *está interpretado* desde la fe como *donación divina*

1.3. Ante el mar Rojo

1.3.1. *Constituye* su **opción fundamental**

1.3.2. *Después de 50 Kms.* llegaron a **Sukot**, al Este del wadi Tumilat

1.3.3. Había que *cruzar el mar Rojo* por el sur de los *Lagos Amargos*. El momento es dramático. En él se hace presente *'el faraón con todos sus carros -¡unos 600!- y oficiales'*

1.3.4. *Ante los israelitas* está *la vida* o *la muerte*. Pero *¿De qué lado está la vida?* *Deben escoger* entre la *servidumbre* o el *servicio*, entre **Egipto** o echar a andar por el desierto, con el riesgo humano y el de la FE

- 1.3.5. Tiene que intervenir Moisés: “*No temáis; estad firmes y veréis la victoria que el Señor os va a conceder hoy: esos egipcios que estáis viendo hoy, no los volveréis a ver jamás*” (Ex 14, 13)
- 1.3.6. El clima teológico está creado: nada de ‘**miedo**’, deben tener la certeza de que el nuevo Señor les dará la victoria en el **hoy** atemporal. ‘**El paso**’ o Pascua será ‘**liberación**’ y el punto de referencia de toda su historia
- 1.3.7. Moisés, nuevo **Abrahán**, será también el hombre de fe: de lo que **no-es** tiene que hacer un **pueblo**, que será el instrumento en manos del **Creador**

1.4. **A pie enjuto**

“*El Señor peleará por vosotros; vosotros esperad tranquilos*». ¹⁵*El Señor dijo a Moisés: ¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los hijos de Israel que se pongan en marcha*” (Ex 14, 14-15)

- 1.4.1. ¿Qué pasó a partir de este momento?
- 1.4.2. Las tradiciones están muy entremezcladas y no siempre con acertada maestría
- 1.4.3. Lo relatado es que, a la orden de Moisés, el pueblo se pone en marcha, las aguas se dividieron en 2 y alcanzaron la libertad
- 1.4.4. ¿Cuáles fueron los posibles **hechos históricos**?
- 1.4.4.1. En más de una ocasión súbditos de **Ramsés II** se escaparon del poder opresor egipcio aprovechando el momento oportuno
- 1.4.4.2. **El v. 21** presenta lo que debió pasar con uno de los grupos, que no dudó en escapar aprovechando la baja marea que produjo el fuerte viento solano, separando el mar Mediterráneo del Mar Rojo y formando los **Lagos Amargos**, nombre que aún conservan
- 1.4.4.3. A la **Biblia** **no** le importan los hechos naturales, **sino** el sentido salvífico de los mismos: eso fue así porque
 “*Moisés extendió su mano sobre el mar y el Señor hizo retirarse el mar con un fuerte viento del este que sopló toda la noche; el mar se secó y se dividieron las aguas*” (Ex 14, 21)
- 1.4.4.4. La ‘**columna de fuego**’ del **v. 24** es indicadora de la tormenta
- 1.4.4.5. **Ángel de Dios**, **Columna**, **Señor**, **Vara de Moisés**, **Tempestad** son modos de expresar una misma realidad: **Dios salvando**
- 1.4.4.6. Sin duda hubo unos hechos naturales verosímiles. Pero **lo revelado no son los hechos**, **sino la interpretación (FE)** que de ellos hizo el pueblo al verlos como **signos** providenciales de **liberación divina**
- 1.4.4.7. El **paso del mar Rojo** y la **libertad** alcanzada fueron obra de su Dios:
 “*los israelitas vieron la mano de Dios... temieron al Señor y se fiaron de Él y de Moisés*” (Ex 14, 10-31)
- 1.4.4.8. ‘**Vieron**’ en lo fenomenológico lo trascendente. El **milagro** se da en las personas porque ‘**creer**’, **no** en los hechos. Jesús dirá: ‘*tu fe te ha salvado*’. El resto es epopeya

1.5. El sacramento

- 1.5.1. El **paso del mar Rojo** quedó en la historia de Israel como el **signo de liberación** por antonomasia, el **sacramento de vida**. **Egipto y el mar** (*Tehom*) permanecieron en el recuerdo como **signo** de *esclavitud*, muerte, de donde Dios hizo brotar a Israel
- 1.5.2. **Agua y mar** fueron a su vez **símbolo** de lo anárquico y temible, del abismo de perdición, del monstruo mítico de donde Dios sacó el orden y la armonía, la creación inicial y la de Israel
- 1.5.3. El relato de Jonás está inspirado en este acontecimiento. El protagonista fue salvado del océano y de sus monstruos marinos. Es como si dijera que fue librado de la angustia, de la muerte, del *Sheol* (Jon 2, 3-7)
- 1.5.4. **El Paso del Mar Rojo** fue un **bautismo** para el pueblo de **Israel**
- 1.5.5. **Pablo se sirvió de esta teología**, convirtiendo las aguas bautismales en la Nueva Travesía por la que el hombre pasa de la muerte a la Vida en Cristo Jesús: Resurrección (1 Cor 10, 1-2.6.11; Rom 6, 3-4)

1.6. Cruzando el desierto

- 1.6.1. Aquel grupo de fugitivos ya está en la península del **Sinaí**. Ahora **¿Qué?** Son libres, pero **¿A qué precio?** Han abandonado la más grande civilización para lanzarse a la aventura
- 1.6.2. Ante sí soledad, espacios inhóspitos, hambre, sed, picaduras, guerras... para tener que dejar a sus descendientes la tarea fundamental: entrar en la Tierra de Promisión, la que *‘manaría leche y miel’*
- 1.6.3. Hubo muchos claroscuros; momentos de fe y de desconfianza total; abrazos e infidelidades, optimismos y cobardías. Hubo tiempo para todo
- 1.6.4. **El desierto**
 - 1.6.4.1. El **Sinaí** viene descrito como una dura y larga andadura por la supervivencia, que sólo se idealizará cuando pertenezca al recuerdo
 - 1.6.4.2. En la literatura bíblica tuvo muy mala prensa
 - * Se le identificó con la soledad total, la inseguridad e incluso el caos
 - * Morada de demonios y bestias salvajes
 - * Lugar reservado por Dios para castigar a los pecadores
 - 1.6.4.3. Tuvieron que pasar varios siglos para ser visto desde la perspectiva del Éxodo y presentarlo como el lugar de encuentros entre Dios y el hombre, lugar de amistad, de intimidad, de alianza, del noviazgo entre Dios e Israel. Y aun así... **¿Cuánta infidelidad por parte del pueblo!**
- 1.6.5. **Los 40 años**
 - 1.6.5.1. Demasiado tiempo para recorrer lo que puede hacerse en un mes. El simbolismo de la cifra nadie lo pone en duda
 - 1.6.5.2. Puede reflejar una realidad simbólica muy genuina, el tiempo que tardaron en unirse varios clanes o familias (Moisés. Josué, Caleb)

1.6.5.3. '40' significa la perfección humana. '40 años' equivale a decir, desde la fe, que la travesía del desierto duró todo el tiempo necesario para conseguir que el hombre fuera capaz de aceptar el matrimonio sinaítico que su Dios le ofrecía: la **Alianza**

1.6.5.4. Pero **¿Cuánto tiempo** desde la cronología? Ni se sabe ni importó

1.6.5.5. Dado lo heterogéneo de aquel grupo, escapados de territorios bajo dominio egipcio, la necesidad de '**conocer**' a su Nuevo Baal en el día a día, tener que **rivalizar** con los cientos de tribus de la península del Sinaí o con los cananeos y sus respectivos dioses, hacen posibles los 40 años o cualquier otra cifra

1.7. **La Providencia**

1.7.1. El duro camino de la libertad comenzó en un clima de rigurosa austeridad, carente de toda seguridad natural y sólo posible desde el abandono en manos de su Nuevo Señor. Necesitaron descubrirlo en los momentos cruciales. En lenguaje teológico Él mismo se les irá Revelando

1.7.2. Ellos no escribieron sus pensamientos ni sus experiencias más íntimas. Lo hicieron los autores inspirados posteriores, sirviéndose con entera libertad de algunas de sus tradiciones familiares y tribales. Querían que el creyente los conociera y reviviera en el terrible desnudo del abandono en la Providencia, en los estrechos caminos que llevan a Dios

1.7.3. **La Nube**

1.7.3.1. El signo más extraordinario es **la nube: la presencia sensible del Dios invisible**, hecho presente en el paso del **mar Rojo**, en la gran teofanía del **Sinaí**, con el que concluye el **Éxodo** y cuya **culmen** se dio cuando el Espíritu cubrió a **María** con su Sombra o Nube

1.7.3.2. Que nadie piense en ovnis u objetos similares, por más que a veces puedan darse semejanzas en las descripciones.

1.7.3.3. Sin duda que hubo nubes que aliviaron el calor sofocante de desierto

1.7.3.4. Esas nubes fueron para ellos '**la Nube**', su **Señor** protegiéndoles las 24 horas del día con firmeza y refrescante luminosidad (Ex 13, 21-22 y Ex 14, 19-20.24; 40, 34-38 y Nm 9, 15-23)

1.7.4. **Simbolismo de la Nube**

1.7.4.1. **Israel**, desde su primitivismo tribal, necesitó de **símbolos**. pensó que no podía ser salvado por su Dios si Éste no bajaba de las 'alturas' o '7º cielo' (Re 8, 17; Is 40, 22) y descendía hasta ellos (Gn 11, 5-7; 18, 21; Ex 19, 10.20); necesitaba hacerse sensible

1.7.4.2. Desmitificaron los elementos de la naturaleza como divinidades, pero los conservaron como envoltorio de su Señor

1.7.4.3. **Rayo, trueno, nube no** eran dioses, **sino** fenómenos naturales que Dios utilizaba para dejar fluir Su presencia activa. La apologética siempre está presente

- 1.7.4.4. Desde esta concepción, **la nube** es utilizada más de un centenar de veces en las páginas bíblicas como el elemento visible de la presencia y acción del Dios invisible
- 1.7.4.5. Cuando el israelita oía hablar de **la nube** no pensaba en meteorología; sino que veía en ella el indicativo de que Su Dios estaba allí, con ellos, salvándolos

1.7.5. Evolución histórica

- 1.7.5.1. El sacerdotal llamó a **la nube** '*gloria*' (dAbK.=k**abod**), y la vinculó al templo de **Jerusalén**. Allí estaba la '*Gloria del Señor*', sobre el arca
- 1.7.5.2. **Isaías** camina en esta misma dirección, identificando '*el humo del incienso*' con **la nube**: "*la Gloria del Señor llenaba el Templo*" (Ex 16, 10 (Maná); 24, 15-18 (Sinaí); Nm 9, 15-23; etc.; Is 6, 1-14; Lv 16, 2.13)
- 1.7.5.3. **Ezequiel** la desvinculó al Templo, viéndola salir por la '*Puerta de Oriente*'. (Ez 10, 3-4.18-20). El '*carro del Señor*' presupone la visión de las nubes, que él refleja sirviéndose de imágenes míticas babilónicas (Ez 1, 4-25)
- 1.7.5.4. Cuando **Isaías II** describa la caravana que retorna de Babilonia, necesitará decir que '*la Gloria del Señor*' les acompañaba. En el trasfondo del cuadro está el recuerdo del Éxodo, que él utiliza para pintar la vuelta de Babilonia a Jerusalén como un Nuevo Éxodo (Is 40, 1-5 = Ex 14, 19; Is 52, 12 y 58, 8)
- 1.7.5.5. **Isaías III** llama a **la Nube** '*Espíritu santo*' del '*Tres veces Santo*' (Is 63,8-14), el mismo que cubrirá a María con su sombra
- 1.7.5.6. La **literatura sapiencial** la identifica con **la Sabiduría**: "*Yo salí de la boca del Altísimo, y como niebla cubrí la tierra. ⁴Puse mi tienda en las alturas, y mi trono era una columna de nube*" (Qo 24, 3-4)
- 1.7.5.7. **Daniel**, iniciador del género apocalíptico, anuncia que "*sobre las nubes del cielo viene uno como un hijo de hombre*", es decir, un ser humano con poderes divinos
- 1.7.5.8. **Los evangelios** en sus grandes textos escatológicos (Mc 13, 26; 14, 62; Mt 24, 30; 26, 64; Lc 21, 27) se hacen eco de **Daniel**, asociando la Nube al poder y presencia divinas e identificando a ese ser humano con **Jesús de Nazaret**
- 1.7.5.9. En el NT hay 3 momentos claves en que aparece **la nube**:
- 1.7.5.9.1. **Transfiguración** (Mt 17, 5; Mc 9, 2-8; Lc 9, 28-36). Es un duplicado actualizador de la teofanía del Sinaí:
- * **Jesús** aparece resplandeciente, le acompañan **Moisés** y **Elías**, hablan del Éxodo-Pascua de **Jesús**
 - * **Pedro** quiere construir '*tres tiendas*'
 - * **La Nube** les cubre con su sombra, se escucha una voz, los

- discípulos *temen*. La presencia del Éxodo es innegable
- * El mensaje, en cambio, es claro: *Jesús culmina la Ley y los Profetas*; es el verdadero hombre, realizando la Nueva Alianza en su persona y salvando a todo hombre
 - * La Encarnación es algo inalcanzable por la mente humana
 - * Lucas se sirvió de **Isaías II** para diseñarla como **la Nube**, identificada con la *fuerza del Espíritu Santo*: “*el Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios*” (Lc 1, 29). El pensamiento del evangelista trasciende cualquier interpretación genética
 - * **Juan**, para decir lo mismo aunque con un lenguaje más refinado, asegura que “*el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad*” (Jn 1, 14)
- 1.7.5.9.2. Su Gloria o Nube** aquí es el *amor de Dios a los hombres*, oculto en la humanidad de Jesús y transparente en su vida
- 1.7.5.9.3. Al cristiano compete** preguntarse *cuál es la Nube*, ‘*los signos de los tiempos*’ del **Conc. Vat. II** bajo los cuales Dios quiere llegar a él en la historia de cada día
- 1.7.5.9.4. Aunque lo importante no es la nube ni los signos** de los tiempos, sino la capacidad para descubrir en ella y en ellos la presencia del Espíritu y dejarse dinamitar por Él

1.7.6. El agua salubre

- 1.7.6.1.** Después de ‘*tres días*’, en ‘*la hora*’ que Dios quiso, llegaron a **Mara = Amarga**, muertos de sed y desesperados
- 1.7.6.2.** Se denominaba así aquel lugar *por la naturaleza de sus aguas*, cercanas a los Lagos Amargos
- 1.7.6.3.** ‘*Encontraron agua*’ dulce (Ex 15, 22-27). Este hecho sigue produciéndose hoy en la **Mará** actual. Es fácil caminar con bastón, hundirse éste, y brotar algo de agua del subsuelo
- 1.7.6.4.** ‘*Dios les había salvado*’; esta fue su **fe**, el mensaje. El ‘*madero*’, al que se atribuía efectos curativos, es una folclórica tradición beduina, útil para recordarles que “*YO-SOY el Señor que te cura*” (15, 25.26)
- 1.7.6.5.** “*Después llegaron a Elín, donde hay 12 fuentes y 7 palmeras, y acamparon allí junto al agua*” (25, 27). Buen ejemplo de plenitud, reflejo de Providencia y ajeno a referencia histórica, aunque la presupone. Todavía hoy tienen allí todas las tribus del desierto alguna palmera, cuyos dátiles intercambian por otros productos judíos

1.7.7. El maná

- 1.7.7.1.** Desde **Elán** llegaron al ‘*desierto de Sin*’, *del Espino*, donde se sienten

'morir de hambre'

- 1.7.7.2. Lo primer que hacen, en vez de acudir confiados a su Dios-Salvador, es criticar a los guías político y sacerdotal. *“La comunidad de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto: diciendo: ¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos alrededor de la olla de carne y comíamos pan hasta hartarnos!”* (16, 2-3)
- 1.7.7.3. Sólo quien haya experimentado el desierto, sobre todo el Sinaí, puede comprender, no digo justificar, lo humano y razonable de esta actitud de protesta contra el dirigente. Nunca faltan razones para hacerlo. Lo experimentamos un grupo de biblistas en el Sinaí y volví a verlo hacer en el desierto de Judá
- 1.7.7.4. El autor va más lejos de la constatación de una queja cierta y comprensible, pues tuvo que haberlas a cientos. De lo que quiere dejar constancia histórica y teológica es que, desde el principio, **Israel es un ‘pueblo de dura cerviz’**
- 1.7.7.5. Dios aprovecha la ocasión para mostrarse una vez más **Salvador: no sólo les dio agua, sino** también alimento: *“al atardecer comeréis carne -codornices-, por la mañana os hartaréis de pan; para que sepáis que yo soy el Señor Dios vuestro”* (16, 12)
- 1.7.7.6. *“Al verlo, los hijos de Israel se dijeron: ¿Qué es esto?”* = *man hu* = *aWhê !m"â*. Entonces **‘conocieron’** que allí estaba el Señor con ellos, salvándolos, gracias a aquel alimento inesperado, el **‘maná’**
- 1.7.7.7. **El capítulo 16** es una síntesis de la legislación posterior acerca de su uso y abuso. Lo importante era recoger ‘cada día su ración’, contentarse con lo que cada día se formaba, fiarse de la Providencia del su Señor. Fe y legislación quedan así perfectamente ensambladas
- 1.7.7.8. El **maná** es la planta **‘tamaris mannifero’**, arbusto que produce en primavera pequeños gránulos como de rocío, dulces y comestibles.
- 1.7.7.8.1. **La tradición**, que no conocía de ello más de lo que conoce el hombre moderno, lo utilizó como auténtico **signo** de la Providencia divina
- 1.7.7.8.2. **En Dt 8, 15-18** se lo recuerda con miras a crear en los israelitas conciencia de anawim, de indigentes, de personas a las que sólo les queda la confianza en su Señor. De ahí el ‘cada día’
- 1.7.7.8.3. **En el Sal 78 y Sab 16, 20** se denomina **“pan de los ángeles”** (LXX)
- 1.7.7.8.4. **Pablo** lo califica de **‘alimento espiritual’** o alimento **“de los que viven según el Espíritu de Cristo”** (1 Cor 10, 1-13)
- 1.7.7.8.5. En el **c. 6º de Juan** se ofrece la gran realización del tema. La escenografía es un intencionado reflejo del Éxodo

- * **Moisés** que pasa al otro lado del mar
- * **Jesús** que anda sobre las aguas
- * El entorno es el desierto y el tiempo, el cercano a la Pascua
- * **Jesús** habla del pan venido del cielo, que da vida, Él mismo, recibido por la fe o adhesión incondicional a su persona.

1.7.8. Las codornices

- 1.7.8.1. Los vv. 13s. hablan de las **codornices**, fenómeno frecuente en la península del **Sinaí**, aves fáciles de apresar entre las montañas, después de un primer vuelo
- 1.7.8.2. También esto fue una **novedad** para ellos y un modo nuevo de descubrir a Dios allí, en medio su pueblo. El Sacerdotal pondrá el maná y las codornices en relación con el sábado

1.7.9. El agua de la roca

- 1.7.9.1. Hasta ahora diríase que ha sido **Dios** quien ha puesto a prueba la fe de su pueblo, sirviéndose de las circunstancias naturales de escasez y provocando en él la concienciación del **‘Yo estoy con vosotros’**;
- 1.7.9.2. A partir del c. 17 es **Israel es el pueblo** quien tienta a Dios, quien se atreve a exigirle pruebas, quien duda de la eficaz presencia de su **Señor** **“¿Está el Señor con nosotros o no?”** (v 7)
- 1.7.9.3. A Jesús le dijeron: **“¿Es el Rey de Israel! que baje ahora de la cruz y le creeremos.** ⁴³*Confió en Dios, que lo libre si es que lo ama, pues dijo: Soy Hijo de Dios”* (Mt 27, 42-43)
- 1.7.9.4. Éste es el sentido más nefasto de la tentación (Ex 17, 1-16) ¿Está Él con nosotros o recurrimos a otros salvadores, al pasado? **La Encarnación** será la respuesta definitiva
- 1.7.9.5. Entre tanto **Dios** multiplicará Sus signos, haciéndose presente sobre la roca de **Horeb**, de la que brotó el agua solicitada
- 1.7.9.6. Aquel lugar se llamará **‘Tentación y Querella’**, **Me_sá y Meribá**
- 1.7.9.7. Este hecho **no** fue ningún milagro. Pastores y exploradores han experimentado lo mismo. Pero aquellas gentes **no** conocían el fenómeno natural. De ahí lo extraordinario de lo acontecido
- 1.7.9.8. Algunos teólogos, en base a **Nm 20, 11-12** ven en el hecho de golpear **‘2 veces la roca’** una falta de fe y el consiguiente castigo divino a **Moisés** no dejándole entrar en la Tierra Prometida. Tiene su base. Nada más ajeno a la intencionalidad del autor. Hubo falta de fe en **Moisés** y **Aarón**, pero **no** se especifica en qué consistió
- 1.7.9.9. Lo extraordinario **no** fue el agua ni la barita mágica; **sino** el descubrimiento del poder de su Dios en aquel momento decisivo de su existencia y su respuesta de fe: hubo milagro
- 1.7.9.10. Esta **‘agua’** se transformó a lo largo de la tradición bíblica en **signo de toda donación** divina de vida.

- 1.7.9.11. Ser *'infiel'* al Señor equivaldrá a separarse de la fuente para cavarse cisternas agrietadas (Jer 2, 13; 17, 13)
- 1.7.9.12. La *'lejanía'* del Señor será la peor sequía (Ex 20, 21s.)
- 1.7.9.13. Jesús dirá: *"El que tenga sed, que venga a mí y beba ³⁸el que cree en mí; como dice la Escritura: de sus entrañas manarán ríos de agua viva"* (Jn 7, 37; Mt 5, 6; Jn 4, 13-14; 6, 35). Él se convertirá en manantial de agua viva que *'brota hasta la vida eterna'*
- 1.7.9.14. Pablo lo reinterpreta asegurando que Cristo es la *'verdadera Roca'* que acompañaba a los Israelitas por el desierto (1 Cor 10, 4). Realidad y signo, tipo y antitipo están engarzados en la **Revelación**

1.7.10. La faz de Dios

- 1.7.10.1. La *'nube'* que les ha ido acompañando a lo largo de su peregrinar vuelve a aparecer, descendiendo y posándose a la entrada de la *'Tienda de la Reunión'*. allí donde Moisés juzgaba los litigios del pueblo, porque allí Dios hablaba 'cara a cara' con Moisés (Ex 33, 11)
- 1.7.10.2. Este *'cara a cara'* es un precioso giro literario para expresar la intimidad entre Dios y el hombre. Mal podía Moisés ver a Dios del modo que Dios no es: físico
- 1.7.10.3. ¿Qué significa, pues, *'la faz de Dios'*? La expresión se utiliza siempre con proposición. Equivale a *'estar en Su presencia'*, a estar con Dios. Por eso se habla de *'buscar la faz de Dios'*, *'ocultar su faz'*, *'alejarse de la faz del Señor'*
- 1.7.10.4. La *'Gloria de Dios'* pasa ante Moisés; Dios le cubre la cara de este con su mano, porque *'ningún hombre puede verme y seguir viviendo'*. Ya pasado, sí puede contemplarle *'de espaldas'*: tener la certeza de haberse encontrado con Él
- 1.7.10.5. Los antropomorfismos no pueden ser más evidentes. Juan garantizará que *"a Dios nadie lo ha visto nunca..."* (1 Jn 15, 11)

1.7.11. El resplandor de Su Rostro

- 1.7.11.1. Los vv. 28-35 expresan de un nuevo modo de expresar los efectos de estos encuentros entre Dios y el hombre
- 1.7.11.2. Después de permanecer Moisés con Dios *'40 días y 40 noches'*, vuelve a encontrarse con su pueblo, sin percatarse de que su rostro *'resplandecía'*. La Vulgata tradujo por dicho verbo por *'tener cuernos'*. Recuérdese el Moisés de M. Ángel.
- 1.7.11.3. Con esta expresión la Tradición israelita reflejó la convicción de que Moisés había sido para su pueblo una *'epifanía'*, una transparencia o reflejo de la Gloria del Señor
- 1.7.11.4. La **teología** dirá que se trató de la *'visión de Dios cara a cara'*, la que tienen los bienaventurados en el cielo de la tradición cristiana
- 1.7.11.5. No tiene nada que ver con algo físico. Fue muy distinto; se trató de la

convicción íntima de la presencia vivencial de lo divino por **Moisés**; de ahí que sus palabras sean '**Palabra de Dios**'

1.7.11.6. **Moisés** quedó convertido en el **tipo del perfecto mediador** entre Dios y los hombres. El **antitipo** fue **Cristo**, Mediador universal e "**imagen visible del Dios invisible**" (Col 1, 15)

1.7.12. El Tabernáculo

1.7.12.1. A través de todos los signos analizados el autor ha ido conduciendo a sus lectores hasta el **lugar** estable, visible y seguro donde siempre podían encontrar a **Dios**: el '**Tabernáculo**' y el '**Arca**'

1.7.12.2. Ambas cosas tuvieron **sus orígenes** en el Éxodo

1.7.12.3. **El Tabernáculo** fue en origen la '**tienda de Moisés**, allí donde éste ejercía justicia; donde el **Señor** descendía en la **Nube** para hablar con él (Ex 33, 7)

1.7.12.4. Asentados en **Canaán**, dicha tienda se instaló en **Silo**, quizás convirtiendo así el santuario cananeo en israelita

1.7.12.5. Los cc. 25-31 y 35-40 forman un **duplicado** en el que los autores **sacerdotales transforman** aquella tienda beduina en el grandioso templo de **Salomón**, narrado con todo detalle en medidas, trabajo de orfebrería y derroche de oro y plata, ¡Una tonelada de cada! Era la añoranza postexílico del templo de **Josías**, atribuido a **Salomón**, y del esplendoroso culto que en él se realizaba

1.7.12.6. La '**Tienda de Moisés**' desapareció al entrar en '**la tierra prometida**', al tomar las ciudades canneas y convertirse en sedentarios

1.7.13. El Arca

1.7.13.1. Fue el baúl de los recuerdos

1.7.13.2. Medía 125 cms. de largo, 75 de ancho y 75 de alto. De madera de acacia, forrada por dentro y por fuera de oro

1.7.13.3. No corrió la misma suerte que la **Tienda**. En ella se guardaba al principio el Documento de la Alianza

1.7.13.4. Conviene aclarar, para evitar cualquier comparación errónea, que el **Arca** **nunca** fue el receptáculo donde se encontraba encerrado el Señor, **sino** el '**estrado de sus pies**'

1.7.13.5. Por eso se la llegó a identificar con la presencia misma del Señor de los ejércitos; vinculada a Él de modo infalible y casi mágico

1.7.13.6. Les acompañó en sus luchas contra los filisteos, llegando a ser el **signo** visible de unidad de todas las tribus

1.7.13.7. **David** la trasladó de Silo a **Jerusalén**. Razón por la que dicha ciudad fue considerada '**Santa**', morada del Tres veces Santo

1.7.13.8. Por la misma razón, por estar sus santuarios dedicados al Señor, se consideraron lugares sagrados **Cados, Guilgad, Silo...**

1.7.13.9. **Salomón** la colocó en la parte más santa del Templo, en el '**sancta**

sanctórum’

- 1.7.13.10. Su Dios, que se les fue revelando como *el compañero de fatigas*, tuvo que aceptar este encierro e inamovilidad, con la consiguiente conciencia de su pueblo de dar a ambas cosas un valor casi mágico e infalible
- 1.7.13.11. Quizás el ‘*ex opere operato*’, *el automatismo* de los sacramentos cristianos, tenga bastante que ver con esta mentalidad
- 1.7.13.12. Los grandes profetas *desmitificaron* Templo y Arca, y así desvincularon a Dios de lugares y objetos determinados
- 1.7.13.13. Ezequiel contempla ‘*la Gloria de Dios*’ saliendo del Templo y posándose junto al río **Québer**, *allí donde estaba su pueblo*
- 1.7.13.14. El **Tritoisaiás** va más lejos, pintando al **Señor** acercándose al ‘*pobre y de corazón contrito*’ (Is 56, 4-8; 57, 15; 58, 13-14)
- 1.7.13.15. **Jesús** plantó su tienda entre nosotros, garantizando que **Dios** *está en las personas* y que son éstas las que santifican los lugares y las cosas, y no al revé
- 1.7.13.16. A la samaritana le dirá que ya no se daría culto al **Señor** ni en monte **Garizim** ni en el monte **Sión**, sino ‘*en espíritu y verdad*’
- 1.7.13.17. **Él mismo** reemplaza al templo, pues “*Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*” (Mt 18, 20)
- 1.7.13.18. **Pedro** completa este lenguaje al enseñarnos que “*también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo*” (1 Pe 2, 5)
- 1.7.14. El Torito o Becerro de oro
- 1.7.14.1. En escena están **Moisés** y **Aarón**, profeta y sacerdote (Ex 32, 1-6)
- 1.7.14.2. **Moisés**, *fiel a su fe* en el Señor y en comunión con Él
- 1.7.14.3. **Aarón**, *sacerdote*, jugando a dos cartas entre Dios y el pueblo. Es la síntesis del profetismo y sacerdocio en la historia de Israel
- 1.7.14.4. **El pueblo** quiere la estatuilla del *dios egipcio* **Atón**, un **becerro**. **Aarón** se lo permite. La idolatría se consume
- 1.7.14.5. Más tarde se encontrará en el templo de **Jerusalén** la **serpiente erguida**, representación de la diosa cananea **Astarté**
- 1.7.14.6. La justificaron como cumplimiento de la orden dada por Dios a **Moisés** como medicina contra las picaduras
- 1.7.14.7. En **Dan** y **Bétel** volvió a aparecer **el Torito**
- 1.7.14.8. El ídolo fue quemado por mandato de **Moisés** y sus cenizas disueltas en agua (Dt 9, 21); agua que hizo beber a todos, bebiéndose así su propio pecado: fue el modo infantil del autor para enseñar a su gente que el mal a quien más daño hace es al que lo realiza, no a **Dios**

